

# LA HUELGA DE 1962 EN EL COLEGIO DE BARRANQUILLA (CODEBA): VIOLENCIA ESTUDIANTIL Y MORALIDAD CATÓLICA

JESÚS RAFAEL BOLÍVAR BOLÍVAR\*

## RESUMEN

---

Es una explicación de por qué se presentó un movimiento estudiantil secundario en un contexto histórico políticamente excluyente del llamado Frente Nacional y lo que entró en juego desde el enfoque del principio de autoridad y moralidad católica que esgrimieron diversos sectores sociales enfrentados y acicateados por las coyunturas nacional e internacional de autonomía, simpatías por los procesos políticos en curso en América Latina y el mundo perteneciente a la década de los años 60.

### Palabras clave

Movimiento estudiantil, Moralidad, Autonomía, Juvenil.

## ABSTRACT

---

It is an explanation why they introduced a secondary student movement in a historical context of the exclusionary policies and the National Front came into play from the standpoint of principle and moral authority wielded Catholic social sectors faced and spurred by national and joint autonomy international sympathy for the political processes underway in Latin America and the world belongs to the decade of the 60.

### Keywords

Student movement, Morality, Autonomy, Youth.

**Recibido:** 2 de julio de 2014

**Aceptado:** 13 de agosto de 2014

\* Universidad del Atlántico. jesbolb@gmail.com

## Introducción

La década de los 60 del siglo XX ha sido motivo de interés en varios ámbitos del pensamiento humano. Luego de cumplirse 40 años de los grandes movimientos juveniles de 1968, son varias las reflexiones que han surgido a través de diversas publicaciones.<sup>1</sup> Era el periodo del Frente Nacional, caracterizado por la alternancia en el gobierno entre los dos partidos políticos tradicionales, Liberal y Conservador. El clima de exclusión que se vivía influyó mucho en el curso que tuvo el movimiento estudiantil colombiano. Un estudioso del tema expresó que

*durante el periodo del Frente Nacional, el movimiento universitario se erigió como un problema político de primer orden... El movimiento estudiantil al constituirse en una fuerza de oposición al Frente Nacional contribuyó a situar a la Universidad en el centro de los problemas políticos del régimen, al punto de ser junto con los problemas agrarios y de la inflación, una de las principales fuentes de dificultades de la ad-*

1. Es el caso de *The American Historical Review*, revista de la Asociación Americana de Historia, que dedicó los números 1 y 2 de 2009 a lo que denominó "The International 1968", Part I y Part II. Volume 114, Number 1, february 2009 y Volume 114, Number 2, april 2009. En total se publicaron seis artículos sobre la temática en los dos números mencionados.

*ministración Pastrana en los años 1971-1972.*<sup>2</sup>

Políticamente se presentaba un punto de quiebre entre la hegemonía política del liberalismo dentro del movimiento estudiantil y la influencia inicial que empezaba a tener la izquierda revolucionaria acicateada por los triunfos de revoluciones como la cubana y el impacto que ella tuvo a lo largo de América Latina.<sup>3</sup> A nivel mundial era el preludio de una ola de movimientos sociales que sacudirían el sistema capitalista internacional, tema analizado profusamente por sociólogos, politólogos e historiadores.<sup>4</sup>

La mayoría de los estudios sobre el movimiento estudiantil colombiano se concentran en los protagonizados por estudiantes universitarios y casi que ninguno para el estudiantil de secun-

2. Ivon Lebot, "El Movimiento Estudiantil durante el Frente Nacional (1958-1974)", *Ideología y sociedad*, 19 (1976): 49-70. Aunque el análisis de Lebot se circunscribe al movimiento estudiantil universitario, muy bien puede detectarse que su influencia permeó sectores de la educación secundaria, más en el caso del Codeba que compartía en esos momentos la manzana donde se ubicaban ambos planteles.

3. En cuanto a la periodización del movimiento estudiantil existe mucha aceptación sobre el punto. El movimiento estudiantil estaba en un "Periodo de ruptura: se expresa en el giro a la izquierda del movimiento estudiantil 1957-1969". ANDES RISARALDA, en <http://books.google.com.co/books?id=1U7q2nRbZSwC&pg=PA159&lpg=PA159&dq=historia+del+movimiento+estudiantil+colombiano>. Consultado el 6 de agosto de 2009.

4. Uno de esos análisis se encuentra en Immanuel Wallerstein, *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos. Un análisis de sistemas-mundo*, (Madrid: Ediciones Akal, 2004) 345-387, Capítulo XXIV "1968, una revolución en el sistema-mundo: tesis e interrogantes". Daniel Bensaïd et Henri Weber, *Mai 1968: une répétition générale* (Paris: Maspero, 1968).

daria.<sup>5</sup> ¿Qué ocasiona esa situación? Podríamos adelantar una hipótesis al respecto. La historiografía sobre el movimiento estudiantil de secundaria es bastante paupérrima.<sup>6</sup> No obstante para la época de los hechos históricos el aspecto generacional contaba, pues normalmente los bachilleres estaban entre 22 y 28 años inclusive, teniendo por esa razón una mayor madurez generacional. Es decir, desde el ángulo de la madurez personal, los estudiantes alcanzaban su título de bachiller con cierto recorrido en la vida,<sup>7</sup> lo cual es un elemento a tener en cuenta cuando de comparar generaciones se trate.<sup>8</sup>

5. Existe un estudio exageradamente descriptivo sobre el movimiento estudiantil en Barranquilla a través de una Monografía de Grado, pero referido a una etapa posterior y reducido al ámbito universitario. José Gabriel Pacheco Nevado y Ciro Eduardo Becerra Rodríguez, pregrado en Historia, *Expresiones políticas del Movimiento Estudiantil en Barranquilla (1970-1974)*, Universidad del Atlántico, 2006.

6. Este punto de vista también lo anota un historiador del tema: “Dentro del panorama de los movimientos sociales en Colombia, el estudiantil es uno de los que menos atención historiográfica ha recibido”. Mauricio Archila, “Entre la Academia y la política: el movimiento estudiantil en Colombia, 1920-1974” *Movimientos Estudiantiles en la historia de América Latina I*, Compiladora Renate Marsiske (México: Plaza & Valdés, 1999), p. 158.

7. Por ejemplo, uno de los dirigentes y causante de la huelga, José Ramón Llanos, en el momento del suceso cursaba el último año de bachillerato y tenía 21 años tal y como consta en la Matrícula 934 de 1962, Archivo del Codeba (ADC), *Libro de Matriculas del Colegio de Barranquilla para Varones*. Antonio Vallejo Morales, otro de los dirigentes destacados, tenía 19 años; Luis Marengo tenía 22.

8. Mauricio Archila recuerda que en 1921 hubo un movimiento estudiantil de la secundaria en Cali, protagonizado por los alumnos del Colegio Santa Librada por la exigencia del reintegro de cinco estudiantes expulsados por haber gritado vivas al Partido Liberal. Mauricio Archila, *Entre la Academia y la política...*, p. 161.

El Colegio de Barranquilla para Varones (Codeba) fue fundado el 20 de julio de 1908, tenía alrededor de 1.200 estudiantes y 86 profesores, su rector era Heberto Martínez Miranda y se encontraba dentro de los colegios de mayor prestigio académico e histórico de la ciudad. Como cosa curiosa se anota que en el Codeba existía un Consejo Directivo, con un representante de los estudiantes, órgano prácticamente inexistente en la legislación escolar de la época<sup>9</sup> y que muestra un indicio del carácter tolerante y de avanzada que existía en la comunidad codebista al reunir en sus predios a estudiantes provenientes de todas las capas sociales.<sup>10</sup> Cuatro años después, en 1966, ese órgano directivo fue anulado por el Secretario de Educación Pública Departamental, Santiago Lora Diago, quien soportó la medida aduciendo que “tal Consejo no llenaba finalidad alguna y antes por el contrario, causaba perturbaciones en el plantel” agregando que el Codeba era el “único en el país que contaba con un Consejo Directivo sin razón para tenerlo”.<sup>11</sup>

## El Codeba y la Universidad del

9. Esto es señalado por José Ramón Llanos, “florero de Lorente” de la huelga codebista de 1962. Entrevista Llanos, José Ramón, Bogotá, 27 de julio de 2010, con Antonio Vallejo Morales tuvimos una conversación pero no fue grabada a petición del entrevistado.

10. Una historia del Codeba se encuentra en Jesús Rafael Bolívar Bolívar y Ahmed Aguirre, *Colegio de Barranquilla (Codeba): 100 Años de Honor*. Barranquilla: Ediciones Codeba, 2008.

11. “El Gobierno suprimió el Consejo Directivo del Colegio Barranquilla”, *Diario del Caribe*, Barranquilla, 10 de mayo de 1966, p. 3.

Atlántico (UDEA) ocupaban la misma manzana, separados únicamente por una delgada pared, lo que facilitó la influencia y solidaridad recíproca de ambas instituciones. La afinidad del movimiento estudiantil secundario del Codeba con el de la UDEA permaneció durante mucho tiempo hasta que en 1972 se trasladó de sitio al Codeba.<sup>12</sup> El movimiento que reseñamos tiene una importancia debido a varios factores, los cuales permiten concluir que aquel se convirtió en un hecho destacable para la posteridad del movimiento estudiantil de la ciudad y, hasta cierto punto, del país.

El movimiento duró alrededor de dos meses; su evolución fue registrada por la prensa local y nacional durante casi todos los días que existió y hasta editorializaron en cierto momento sobre el hecho;<sup>13</sup> las autoridades locales

y nacionales fueron protagonistas de primer orden en la búsqueda de soluciones al mismo. Ministros de Estado, alcaldes, gobernadores, la Iglesia, etc., tuvieron una opinión al respecto.<sup>14</sup> Algunos de sus líderes y protagonistas trascendieron en la vida política local varios años después, tal y como ocurrió con varios de los líderes de la revuelta francesa de mayo del 68, como Alain Krivine,<sup>15</sup> Daniel Cohn-Bendit<sup>16</sup>

---

*ra ideológica de cada periódico.* La situación del Editorial en la sección de Opinión, a la que abre y preside, pone de manifiesto la importancia que se le concede y la trascendencia que tiene”. [http://www.ucm.es/info/periol/Period\\_I/EMP/Numer\\_07/7-5-Inve/7-5-07.htm](http://www.ucm.es/info/periol/Period_I/EMP/Numer_07/7-5-Inve/7-5-07.htm), consultado el 18 de diciembre de 2009.

14. Hay una referencia general a los movimientos estudiantiles en una obra de carácter histórico sobre el hecho. Se encuentra en Manuel Ruiz Montealegre, *Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002, p. 132. Se dice: “En mayo de 1962 se presentaron simultáneamente conflictos estudiantiles en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja y en algunos colegios estatales de Barranquilla”.

15. “Alain Krivine, antiguo dirigente estudiantil de mayo del 68, es una de las personalidades más destacadas de la izquierda anticapitalista europea de los últimos 40 años. Fue candidato en las elecciones presidenciales francesas por la LCR en varias ocasiones. De 1999 a 2004 fue eurodiputado en el Parlamento Europeo. Es autor de varias obras sobre política y luchas sociales como: *Questions sur la Révolution (1974)*, *Mai si! Rebels et repentis (con Daniel Bensaïd) (1988)*, *Ça te passera avec l'âge (2003)*, *Mai 68. Fins et Suites (con Daniel Bensaïd) (2008)*”. <http://asaltarloscielos.blogspot.es/1271432687/>, consultado el 2 de mayo de 2010.

16. “Anarquista alemán. Destacó en la revolución de mayo de 1968 en París, donde estudiaba. Expulsado de Francia por sus actividades políticas, se estableció en Alemania, de donde era originario. En 1974 participó en la articulación del Partido de los Verdes, y en 1989 fue nombrado concejal de Cultura del Ayuntamiento de Frankfurt. Autor de *El izquierdismo, remedio a la enfermedad senil del comunismo (1968)*, *El gran bazar (1976)* y *Hemos amado tanto la revolución (1986)*”. Ver [http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cohn\\_bendit.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cohn_bendit.htm), consultado el 21 de abril de 2010.

---

12. Muchos años más tarde, se recordaba esto en unas memorias, cuando se dio el asesinato del estudiante codebista Julián Restrepo Villarreal el 5 de octubre de 1971: “Aquella soleada mañana, nos dirigimos, en largas columnas, a las instalaciones del Colegio Barranquilla, alejadas en esa época a la Universidad del Atlántico; la línea fronteriza entre las dos instituciones era una pared y, en verdad, lo que pasaba en una institución repercutía en la otra. Mejor dicho, eran como la gasolina y la candela: cuando se mezclaban podían incendiar cualquier cosa”. Horacio Brieva Mariano, *Retratos de una generación*. Barranquilla: Fondo de Publicaciones de la Universidad del Atlántico y del Fondo Editorial y de Publicaciones de la Universidad del Magdalena, 2000, p. 26.

13. El que un periódico dedique su *Editorial* a un acontecimiento determinado indica a las claras la importancia del acontecimiento. En teorizaciones periodísticas, se considera así: José Luis Martínez Albertos (1983: 379) como el *artículo periodístico sin firma que explica, valora y juzga un hecho noticioso de especial importancia. Este juicio colectivo e institucional se formula de acuerdo con una convicción de orden superior que refleja la postu-*

y Daniel Bensaïd,<sup>17</sup> quienes resultaron ser líderes de organizaciones políticas como la Liga Comunista Revolucionaria Francesa y el Movimiento de los Verdes en Alemania.<sup>18</sup> Y a nivel nacional se ha señalado algo parecido y en el movimiento codebista, igual circunstancia se propició a futuro.<sup>19</sup> Estas razones nos llevan a justificar el historiar esa gesta estudiantil que se erige como *el primer movimiento estudiantil de secundaria colombiano* con esas características en la segunda mitad del siglo XX y, que *en algunos aspectos*, presentó las facetas de los movimientos juveniles y antiautoritarios que se producirían años más tarde, específicamente los de París, Praga y México en 1968.

17. “Daniel Bensaïd fue uno de los animadores destacados de mayo del 68. Fallecido recientemente, fue miembro del Nuevo Partido Anticapitalista (NPA) y uno de los intelectuales marxistas de referencia más relevante a escala internacional. Profesor de filosofía de la Université Paris VIII, fue autor de más de una treintena de obras, como: *Cambiar el mundo (La Catarata, 2003)*, *Marx intempestivo (Herramienta, 2003)* *Resistencias (Viejo Topo, 2005)*, *Trotskismos (Viejo Topo, 2005)*, *Clases, plebes, multitudes (El Perro y La Rana, 2006)*, *Elogio de la política profana (Península, 2009)*”. En <http://www.anticapitalistas.org/node/5119>. Consultado el 1° de abril de 2010.

18. De los líderes codebistas podemos mencionar que José Ramón Llanos fue miembro del FUAR, dirigente de la Federación Universitaria Nacional –FUN–, actualmente es militante del Partido Comunista de Colombia; Antonio Vallejo Morales, fue Rector de la UDEA, Concejal de Barranquilla durante una década y ha tenido protagonismo en varias campañas electorales. Su participación en la huelga se asume como una “escuela de cuadros” que proyectan sus experiencias en el futuro inmediato.

19. Esto lo señala Ivon Lebot, *El Movimiento Estudiantil...*, p. 56, al referirse al movimiento pro reforma universitaria inspirado en el argentino movimiento de Córdoba. En concreto dice: “Muchos personajes que seguidamente se convertirán en eminentes hombres políticos liberales (Germán Arciniegas, Carlos Lleras Restrepo, etc.) se hacen ilustres en esta ocasión.

## Antecedentes incubados

No podemos explicarnos este movimiento social como un rayo caído de un cielo sereno. Encontramos varios factores que se encadenan para permitir una explicación de por qué se produce en esa institución educativa secundaria lo que estamos reseñando. En lo que podríamos decir, “cultura codebista”, detectamos un espíritu de tolerancia y confluencia de diversas variables sociopolíticas fruto de la presencia en el establecimiento educativo de alumnos provenientes de todos los estratos sociales. Ese espíritu “libertario”, “cosmopolita”, por llamarlo de alguna manera, se ha mantenido casi de manera constante en el accionar codebista. En parte eso puede explicar la existencia del Consejo Directivo, órgano consultivo con representación estudiantil para regir los destinos del colegio. Algo similar no se encontraba para la época en las otras instituciones educativas de la localidad, como nos lo señaló José Ramón Llanos en una entrevista concedida.<sup>20</sup> El haber contado con algunos rectores de talante democrático liberal en su pensamiento y de gran talla intelectual como Julio Enrique Blanco (1937-1938 y 1941-1944); el antropólogo Aquiles Escalante (1958-1959),<sup>21</sup>

20. Entrevista a Llanos, José Ramón, Bogotá, julio 27 de 2010.

21. Una semblanza biográfica de Aquiles Escalante, y que confirma su talante democrático y liberal la encontramos en, César Mendoza, “Aquiles Escalante: una vida al servicio de la docencia y la investigación”, *Revista Universidad del Atlántico*, N° I (1997): 65-74. Escalante había sido estudiante del

y profesores como Julio Hoenigsberg, además del carácter cosmopolita que ha tenido y hecho gala la ciudad de Barranquilla, presentan un cuadro favorable para el surgimiento de hechos como el que estamos historiando.

En el Codeba estudiaba Carlos Niebles Martínez, quien graduó en 1961,<sup>22</sup> era un dirigente político estudiantil de izquierda, hijo de una limosnera. Él fue amenazado con la expulsión por haber participado en una manifestación conmemorativa de la memoria del caudillo liberal asesinado, Jorge Eliécer Gaitán, preparada por el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR) y que terminó en medio de una intensa pedrea entre estudiantes y policías luego de que Niebles fuera apresado e introducido en una patrulla policial. La acusación era: participación en una manifestación violenta. Como la pedrea empezó luego que introdujeran a Niebles Martínez en la patrulla, se adujo que el acusado ya no era partícipe de la manifestación cuando esta se tornó violenta y, por tanto, la acusación se caía por su propio peso.

Codeba (ADC, *Libro de Matriculas del Colegio de Barranquilla para Varones*, Matrícula 292 de 1942). Aquiles Escalante reconoce en la entrevista que “mi buena formación comienza desde la secundaria en el Colegio de Barranquilla. Por razones de mi edad coincidió mi estadía en Barranquilla con el gobierno liberal...”, p. 66. Consultar también Jesús Rafael Bolívar Bolívar, “Aquiles Escalante, un egresado nuestro que también fue Rector”, *El Codebista*, I. 2 (1999) 3.

22. ADC *Libro de Matriculas del Colegio de Barranquilla para Varones*, Matrícula 630 de 1960, cuando cursó el 5º de bachillerato, aparece como hijo de Alejandro Niebles y Libia Martínez, con 17 años de edad y de religión católica.

Según nos relata el otro dirigente estudiantil, José Ramón Llanos Henríquez, quien fue protagonista principal de la gesta juvenil que pretendemos historiar, él, como miembro del Consejo Directivo del Codeba, se opuso a la cancelación de la matrícula de Niebles Martínez, quien logró terminar su bachillerato en la institución. Llanos se resistió a la expulsión de Niebles aduciendo que, igualmente, lo tendrían que expulsar a él, pues el año anterior también había pronunciado un discurso en un acto político en memoria de Francisco de Paula Santander (tan mártir de la democracia como Jorge Eliécer Gaitán, según la argumentación de Llanos), acto organizado por el distinguido profesor Julio Hoenigsberg.<sup>23</sup> Esta intentona fallida por expulsar a un estudiante quedó como rencor latente en las fuerzas políticas que hacían presencia en el Codeba, contradicciones que aparecerían en el futuro inmediato con otros rostros y circunstancias; y reflejo de diferentes visiones de la sociedad. Esa situación, que se venía incubando al interior del Codeba se combinó con otros factores tales como la existencia de fuerzas de la izquierda política nacional como el FUAR y el Partido Comunista de Colombia, y la presencia de fuerzas afines al conservatismo

23. Julio Hoenigsberg fue un historiador reconocido en la ciudad. Algunas de sus obras son: *Santander ante la historia* (Barranquilla: Imprenta Departamental, 1969), *Chispazos de Historia* (Barranquilla: Tipografía Dovel, 1972), *100 años de historia masónica de la Respetable Logia. El Siglo XIX* (Barranquilla, 1964).

político que querían imponer sus preceptos morales y políticos.

José Ramón Llanos Henríquez, como representante estudiantil, debía organizar un acto de despedida de los estudiantes graduandos en el año respectivo. En esta diligencia se dirigió a la empresa Postobón, expendedora de gaseosas en la cafetería escolar, y se enteró de que el año anterior dicha empresa había aportado 25 mil pesos para pintar el colegio, dinero que, según Llanos, no había sido reportado a las arcas colegiales, pues los gastos de pintura habían sido sacados del presupuesto propio del colegio. En este aspecto de supuesta corrupción y acción contra la ética y moral públicas, estaría implicado el rector Heberto Martínez Miranda y, así, fue denunciado por el líder estudiantil. Como reacción a esta actitud de Llanos, y aprovechando un discurso que este pronunció ante la comunidad codebista, el Consejo Directivo, aupado por el rector, decidió cancelar la matrícula a José Ramón Llanos Henríquez.<sup>24</sup>

24. En ADC *Libro de Actas del Colegio de Barranquilla para Varones*, Acuerdo N° 2 de 1962, que le cancelaba la matrícula a José Ramón Llanos, se lee: “Que en la mañana de hoy, al tratar de explicar el Señor Rector del Colegio la situación de orden público y la conducta que el Colegio debe observar como establecimiento oficial frente a los problemas de los colegios nacionales y particulares, el alumno de sexto año del plantel, Sr. José Ramón Llanos pidió la palabra para dirigirse al estudiantado, lo cual le fue concedido por el señor Rector, y en vez de explicar cuáles son los verdaderos intereses del estudiantado, lo que hizo fue ridiculizar al Rector, provocando con su actitud la rechifla de numerosos estudiantes y provocando la insubordinación”. Dado a los cuatro días de mayo de 1962. Lo firmaban Josefina González Mendoza (presidenta), y la

El 4 de mayo de 1962 un sector del estudiantado barranquillero proclamó la “marcha de la solidaridad estudiantil” a raíz de un paro de sus colegas del Instituto San Juan de Córdoba, municipio de Ciénaga (Magdalena), que exigían los cambios de rector y profesores del plantel educativo. Los gritos eran “contra los ineptos” y se disponían a caminar los 60 kilómetros del tramo Barranquilla-Ciénaga. Quienes entran en escena en ese instante son los estudiantes del Codeba del último (sexto) año de estudios secundarios. Reunidos en Asamblea General emitieron una **Resolución** que consideraba la “indolencia del gobierno nacional” y el “atropello brutal a los estudiantes”. De lo anterior se desprendió el apoyo al movimiento estudiantil cienaguero, y se dispuso la fecha del 7 de mayo siguiente para emprender las acciones pertinentes.

Los elementos organizativos empezaron a surgir. La Junta Coordinadora del sexto año de bachillerato del Codeba estaba integrada por los alumnos: Alfredo Cueto, Guillermo Rovira R., Antonio Vallejo Morales, Germán Consuegra B., José Ramón Llanos (representante de los estudiantes ante el Consejo Directivo del Codeba), Luis A. Castellanos y Luis Marengo

secretaria, Darcy Arrázola de Castro. Esta decisión está anexada a la Matrícula del alumno sancionado y reposa en el ADC *Libro de Matriculas del Colegio de Barranquilla para Varones*, al igual la constancia mediante la cual el señor Cosme Llanos, padre del aludido, recibe la documentación académica y certificados de estudio de su hijo.

(alumno de sexto año del Codeba,<sup>25</sup> secretario de finanzas del comité de huelga).<sup>26</sup> Este comité coordinaba, con los de otros colegios, algunas acciones. El involucramiento real del Codeba había comenzado el 6 de mayo con alrededor de 200 estudiantes.<sup>27</sup> El motivo de la huelga era, según *El Heraldo*, que “el rector de ese establecimiento docente dispuso anular la matrícula del estudiante Ramón Llanos (sic), del sexto de bachillerato”.<sup>28</sup> Un día después de explotado el movimiento, el 7 de mayo, la Gobernación del Atlántico respondió con la expedición de la *Resolución N° 366 de 1962*, mediante la cual se suspendían las clases en los colegios Carlos Meisel, Las Nieves y —como es de suponer— al

Codeba.<sup>29</sup> El propósito claro era desactivar la protesta estudiantil.

### La refriega del 7 de mayo

El 7 de mayo los huelguistas organizaron una marcha para llegar hasta la Gobernación del departamento del Atlántico. Al intentarlo, fueron interceptados por un contingente policial lo que motivó un enfrentamiento general entre aquel y alrededor de 500 alumnos. Según el periódico conservador *Diario del Caribe*, “los agentes de policía con el bastón de mando, golpearon a más de 20 muchachos. La trifulca que se formó en el lugar fue algo indescriptible, escuchándose gritos de protesta por parte de muchos ciudadanos”.<sup>30</sup> Los estudiantes hicieron uso de sus “armas naturales”, aprovechando que se estaba realizando una construcción a pocos pasos del edificio gubernamental y se apertrecharon con “piedras y ladrillos” que eran lanzados desde dos flancos estratégicos: la calle 35 (San Blas) con carrera 39 (Ricaurte). Por el lado policial se reportó al agente Jerónimo Suárez, identificado con placa

25. ADC, *Libro de Matrículas del Colegio de Barranquilla para Varones*, Matrícula 614 de 1962.

26. “150 estudiantes van a pie a Ciénaga para respaldar huelga”, *Diario del Caribe* (Barranquilla), 4 de mayo de 1962, pp. 1 y 2. “Asociación de Profesores organizada en Barranquilla”, *El Tiempo* (Bogotá), 5 de mayo de 1962 p. 6. Aparecía Luis Felipe Palencia Caratt como presidente. Se anotaban, igualmente, informaciones sobre el motivo de la huelga y la actitud de profesores, padres de familia y la Gobernación del Atlántico.

27. Según, “los 200 alumnos del Colegio de Barranquilla que hace cuatro días están en huelga...” *El Heraldo* (Barranquilla) del 10 de mayo de 1962. Por su parte *El Tiempo* (Bogotá) mayo 10 de 1962, p. 23 manifestaba que “Cuando todo indicaba que hoy se le daría solución al problema de la huelga que hace cinco días afecta las labores del Colegio de Barranquilla para Varones, por causa de que fue anulada la matrícula al alumno de sexto año, Ramón Llanos (sic), se presentaron intempestivamente inconvenientes para llegar al arreglo que todos están esperando”. *El Espectador* (Bogotá) por su parte informaba: “Sin solución el paro en el Colegio de Barranquilla”, p. 3.

28. “Los estudiantes en huelga hicieron manifestaciones”, *El Heraldo* (Barranquilla), 10 de mayo de 1962, pp. 1 y 5.

29. “Desórdenes callejeros provocaron ayer estudiantes en Barranquilla”, *El Tiempo* (Bogotá) 7 de mayo de 1962, p. 6. En la crónica periodística se manifiesta que “los motivos de los incidentes de hoy se originaron por la expulsión del alumno Ramón Llanos (sic), de sexto bachillerato, por faltarle el respeto al rector del plantel, doctor Heberto Martínez Miranda, desde el jueves pasado. Al conocerse tal determinación, todo el estudiantado se reveló (sic) contra el rector e inmediatamente organizó una huelga a partir del viernes pasado”.

30. “Disturbios ayer en Barranquilla. Los estudiantes chocan con la policía”, *Diario del Caribe* (Barranquilla), 8 de mayo de 1962, pp. 1 y 6.

12254, como herido en la oreja por una pedrada lanzada por algunos de los manifestantes. Con la llegada de un contingente militar de la Segunda Brigada y el Batallón Antonio Nariño, la superioridad bélica se trasladó a las fuerzas estatales, y los estudiantes se dispersaron.<sup>31</sup> La dispersión duró hasta las horas de la tarde cuando los codebistas fueron al bachillerato de la Universidad Libre a pedir solidaridad. Estando en esas, nuevamente apareció la policía y la consecuente refriega, resultando contusos algunos padres de familia de estudiantes unilibristas y protestantes codebistas.<sup>32</sup> Días después, el Juez 198 de Instrucción Criminal, doctor Isaac Cadena Medina, notificó que realizaría una exhaustiva investigación sobre el asunto.<sup>33</sup> Este ambiente de belicosidad reflejaba una ruptura del movimiento estudiantil con ciertas vertientes del Liberalismo que pregonaban una lucha meramente parlamentaria, y su búsqueda de alternativas políticas más radicales, en sintonía con los sucesos latinoamericanos independentistas. Aconteci-

mientos como estos se repitieron días posteriores.<sup>34</sup>

Los estudiantes se ganaron la solidaridad del movimiento obrero expresado en la Federación de Trabajadores del Atlántico (*Fedetrat*) que los escuchó en su sede y emitió un comunicado fechado el 8 de mayo, en el que sentaba una voz de protesta: “por el atropello vil de que fueron víctimas los estudiantes por parte de la policía nacional” y exhortaba la anulación de “la medida disciplinaria contra el estudiante mencionado”.<sup>35</sup> La Facultad de Derecho de la Universidad Libre (Seccional Atlántico) igual consideró este acto policial como “un atentado absoluto y brutal contra elementales normas constitucionales solo concebibles en gobiernos antidemocráticos y no de uno que alardea constantemente de ser ejemplo de democracia en América”.<sup>36</sup> Las directivas locales de la Universidad Libre, abiertamente respaldaron a los huelguistas. Pero más significativo fue el respaldo del Consejo Superior Estudiantil de la Universidad Nacional que pidió una solución a la huelga y comisionó a los estudiantes Alberto Mendoza (Derecho), Fernando Urdina (Filosofía y

31. Para la época eso era lo “normal”. “El movimiento sigue una politización creciente. Al mismo tiempo los organismos de representación estudiantil se revelan incapaces de controlar las acciones que degeneran a veces en actos de destrucción”, Ivon Lebot, *El Movimiento Estudiantil durante...* p. 58.

32. “Disturbios ayer en Barranquilla. Los estudiantes chocan con la policía”, *Diario del Caribe* (Barranquilla) 8 de mayo de 1962, pp. 1 y 6. Igualmente “Desórdenes callejeros provocaron ayer estudiantes en Barranquilla”, *El Tiempo* (Bogotá), mayo 7 de 1962, p. 6.

33. “Designado un investigador para los hechos ocurridos durante la huelga estudiantil”, *Diario del Caribe* (Barranquilla), mayo 12 de 1962, p. 6.

34. Jeffrey L. Gould, “Solidarity under Siege: The Latin American Left, 1968”, *The American Historical Review*, 114.2 (2009): 355: “These ‘lightning demonstrations’ invariably ended in street fighting”.

35. “Los estudiantes en huelga hicieron manifestaciones”, *El Heraldo* (Barranquilla), 10 de mayo de 1962, pp. 1 y 5.

36. “Clausurados por el Gobierno tres colegios de bachillerato”, *El Heraldo* (Barranquilla), 8 de mayo de 1962, pp. 1 y 2.

Letras) y Francisco Correa, su Secretario General para mostrar su solidaridad.<sup>37</sup>

El día 8 de mayo se realizó una reunión con presencia de los padres de familia codebistas y el Gobernador. En ella exigieron la reapertura de los colegios, no represalias contra los huelguistas, buscar otro colegio para el joven Llanos, y el punto bandera estudiantil: una investigación sobre la gestión del rector. A esta reunión también asistió una serie de estudiantes. Esta exigencia estudiantil mostraba una preocupación por el manejo ético de la institución educativa.<sup>38</sup> Como vemos, *la ética y la moral* fueron elementos que los bandos enfrentados esgrimieron en diversas oportunidades como conceptos a defender.

Sin embargo, también hubo voces de censura contra el movimiento. Fue el caso del Consejo Estudiantil de la Universidad del Atlántico que no comulgó con el apoyo que la mayoría de estudiantes de la Facultad de Derecho ofreció a los huelguistas. En esto algunos teóricos han llamado la atención sobre la diferencia entre el *medio* estudiantil y el *movimiento* estudiantil. Según esta idea el *medio estudiantil* estaría formado por todos los estudiantes pertenecientes a una

entidad educativa y el *movimiento estudiantil*, solo lo conformarían los estudiantes que participan en las luchas. El medio estudiantil tendría una heterogeneidad política mayor que el movimiento estudiantil que posee un hilo de Ariadna que lo unifica, sin que eso signifique que tenga unanimidad política: la actitud contestaría, antisistema.<sup>39</sup>

El 9 de mayo de 1962 se realizó una marcha que culminó en la Plaza de San Nicolás; varios de sus dirigentes volvieron a usar la tribuna, y se sumaron solidariamente los colegios: Carlos Meisel, Las Nieves, Soledad, José Eusebio Caro, Rafael Uribe Uribe, Colegio de Sabanalarga, Universidad Pedagógica del Caribe, Escuela Industrial y la Sociedad de Egresados del Codeba, bachillerato nocturno de la Universidad Libre de Bogotá, la misma Universidad Libre de Bogotá y el Liceo Comercial de Sabanalarga.<sup>40</sup>

### **Amenazados principios de autoridad, orden y seguridad social**

La élite política y social de la ciudad se manifestó solidaria con las autoridades gubernamentales. Nos referimos específicamente al Yatch Club

37. Consejo Estudiantil pide solución a la huelga, *El Espectador* (Bogotá), 13 de mayo de 1962, p. 2.

38. "Gobierno desea solución a huelga", *El Heraldo* (Barranquilla), 9 de mayo de 1962, pp. 1 y 5.

39. Ver Bensaïd, Daniel y Weber, Henri, mayo 68: un ensayo general, (México: Ediciones Era, 1969), igualmente Daniel Bensaïd y C. Scalabrino, *Le deuxième souffle? Problèmes du mouvement étudiant*, (Paris: Maspero, 1969).

40. "Regresar a clases pide Gobernador", *Diario del Caribe* (Barranquilla), 9 de mayo de 1962, pp. 1 y 2.

de Colombia, del cual era socio el rector del Codeba, Heberto Martínez Miranda.<sup>41</sup> El presidente de dicha entidad, José Ortiz redactó un comunicado solidario con el Gobernador de entonces, Eduardo Martínez Gómez. Ofreciéndole,

*el total respaldo del Club y el de cada uno de sus miembros a su decisión de mantener el principio de autoridad, el prestigio de las instituciones y el orden y la seguridad sociales amenazados en esta oportunidad por un extraño movimiento de huelga estudiantil surgido en el Colegio de Barranquilla para Varones, el cual ha rebasado los cauces propios para convertirse en motivo de intranquilidad pública perfectamente injustificado. El Yatch Club de Colombia quiere aprovechar esta oportunidad para hacer un cordial llamamiento a todos los padres de familia de la ciudad a fin de que reasuman patrióticamente la responsabilidad de la conducta de sus hijos menores, se pongan al frente de sus problemas educacionales y no permitan que por ningún motivo, por ausencia lamentable de ellos, sean esos hijos menores quienes quieran debatirlos y resolverlos públicamente, por los medios violentos más vitu-*

*perables que avergüenzan y ofenden a la comunidad.*<sup>42</sup>

Una parte de los profesores del Codeba, tuvo una actitud de respaldo total al rector Martínez Miranda, basada en un análisis con características políticas que se dejó translucir en un Comunicado Público que aprobaron en sesión plenaria. Es importante ver las líneas gruesas en las que se basaba el discurso profesoral, pues refuerza nuestra tesis sobre *lo que se jugaba en materia de moral, ética y valores* en el conflicto. Los profesores afirmaron que las causas del movimiento estaban en la acción de “cierta clase de estudiantes de este plantel y adelantada por elementos exaltados y agitadores profesionales que siempre... (quieren) aprovechar a la niñez y la juventud escolar para agitar banderas ajenas a nuestra sensibilidad democrática y cristiana” y agregaba otro condimento político al caracterizar a sus dirigentes e integrantes como “personas a quienes solo anima el deseo malévolo de sembrar confusión en el estudiantado y conducir el plantel por sendas oscuras de decadencia y anarquía”.

Ante esta situación los profesores

41. Información proporcionada por José Ramón Llanos en la entrevista concedida.

42. “Voz de adhesión”, *El Heraldo* (Barranquilla), 10 de mayo de 1962, p. 5. A este pronunciamiento le hizo eco un diario capitalino, lo que muestra el interés del Rector para ganar opinión ante la ciudadanía. *El Tiempo* (Bogotá), 10 de mayo de 1962, p. 23, informaba que “La Secretaría Privada de la Gobernación entregó un mensaje en el cual se contiene la adhesión del Yatch Club de Colombia a la medidas dictadas por el gobierno seccional”.

recordaban “Que la educación de las juventudes no solo debe tener como fundamento el conocimiento de las ciencias y las artes, sino también, y principalmente la formación *moral* y espiritual”, y rematan en su artículo 2º, el propósito de la “*restauración moral* e intelectual del plantel”. El documento estaba fechado el 8 de mayo de 1962 y se encontraba firmado por una cantidad amplia de docentes entre los que podemos mencionar a Julio Hoenigsberg, el R.P. Roberto Vélez, Alberto Ripoll, Dr. César Cepeda A. y Luis Felipe Palencia C., al parecer uno de los líderes teóricos del bando moralista oficialista.<sup>43</sup> Los bandos no se alineaban tan mecánicamente; había moralistas tanto en el campo estudiantil como en el profesoral y gubernamental.<sup>44</sup>

43. Este profesor fue columnista de prensa y autor del texto *Periodismo Idiomático*. Encontramos noticias de su persona en *El Heraldo*, 26 de julio de 1941, p. 8, cuando se anunciaba El Centro de Estudios “Amauta”, fundado el 20 de julio de 1941 para “no entonarles cantos a la luna y a la aurora, ni a la niña de los ojos verdes, sino compenetrarse con la candente realidad de los pueblos indoamericanos, que necesitan una atención fija para la fundamentación de su cultura, que no debe ser por más tiempo el producto híbrido de ciertos caracteres extranjeros”. “Amauta” se empeñará en dar a conocer los problemas vitales y los hombres de mayor prestigio intelectual de nuestra América India”. La Junta Directiva: presidente, Rafael Antonio Rasch F.; vicepresidente, Vicente A. de la Torre Rojas; secretario, Luis Felipe Palencia Caratt; tesorero, Joel Rivera; vocales, Carlos Darío Conde y José Manuel Estrada. Para el periodo del conflicto historiado, lo encontramos como presidente de la Asociación de Profesores de Secundaria del Atlántico (Ver, “Asociación de Profesores Secundaria”, *Diario del Caribe*, jueves 21 de junio de 1962, p. 6. O sea, tenía una trayectoria intelectual y organizativa que le permitía erigirse en dirigente de los profesores y directivos docentes que reñían con el bando estudiantil.

44. Según la versión e interpretación que nos dio José Ramón Llanos, Julio Hoenisberg era favorable

## La irrupción femenina y la proyección nacional

El 10 de mayo *El Heraldo* publicó la noticia en la cual señalaba que al movimiento del Codeba se sumaba el Colegio de Barranquilla para Señoritas. En este aspecto el protagonismo femenino es algo que se califica como novedoso en los movimientos de 1968, pero ya en 1962 se manifestó en el movimiento que estamos historiando, claro que con diferencias sensibles entre este y los señalados por Sara M. Evans en los países metropolitanos.<sup>45</sup> Luego de rezar el Rosario ante la Virgen María y escuchar la prédica política de José Ramón Llanos y Antonio Vallejo Morales, los estudiantes de ambas instituciones se dirigieron –alrededor de 1.200–, hacia el Monumento a los Estudiantes, para luego ir al Paseo de Bolívar con el fin de propagandear el movimiento. Durante el acto llevó la palabra entre otros, Carlos Niebles, Presidente del Comité de Huelga del Codeba quien mantenía lazos con la institución en calidad de egresado. Los lazos con los colegios femeninos se extendieron a lo largo de la jornada estudiantil.

al movimiento estudiantil, le tenía gran aprecio a su persona hasta el punto de designarlo como orador en un homenaje que se hizo el año anterior al busto de Francisco de Paula Santander, facilitarle libros para su lectura, etc. Su firma parece haber sido inconsulta.

45. Sara M. Evans, “Sons, Daughters, and Patriarchy: Gender and the 1968 Generation”, *The American Historical Review*, 114 (2009): 338: “In most places, women participated in numbers similar to those for men, but in none of them did women appear more than marginally in the lexicon of leaders”.

Además, estuvieron voceros de la Universidad Libre y de los municipios de Soledad, Sabanalarga y Ciénaga quienes recordaron que la pelea era de dimensiones nacionales, pues también en la Universidad Gran Colombia de Bogotá se estaba dando un movimiento similar por la expulsión de diez estudiantes.<sup>46</sup> La diferencia se marcaba porque, en el caso estudiantil de Barranquilla, el corazón de la protesta lo escenificaba un colegio de estudios secundarios más no universitarios como era la norma hasta ese entonces en las luchas estudiantiles y juveniles.

### Otros conflictos en la ciudad

El 11 de mayo la prensa barranquillera anunció en titulares de primera página que el gremio de taxistas se aprestaba a declarar un cese de actividades, involucrando a 1.600 de ellos.<sup>47</sup> En la misma edición, el mencionado periódico registró el agravamiento de las huelgas de Santa Marta y Ciénaga. En concreto, a los estudiantes del Liceo Celedón de Santa Marta se sumaron solidariamente, los del Colegio Hugo J. Bermúdez y Liceo Caribe que realizaron una amplia marcha con bloqueo

de vías, por espacio de dos horas. Los cienagueros pensaron devolver favores solidarios a los codebistas que habían intentado marchar a Ciénaga en días anteriores, todo coordinado con el delegado estudiantil de la Universidad Libre de Bogotá, Oliverio del Villar.

En la ciudad, la evolución del movimiento era desigual, pues los estudiantes del Carlos Meisel y Las Nieves retornaban a la normalidad, pero, paralelamente, se mostraba el apoyo femenino con una marcha que realizaron las estudiantes del Colegio Técnico de Bachillerato para depositar una ofrenda en el Monumento al Estudiante. Confluyeron alrededor de 2.000 estudiantes y hablaron Antonio Vallejo Morales (presidente del Comité de Huelga del Codeba), Carlos Niebles (presidente del Comité de Egresados del Codeba) y Oliverio del Villar (presidente de la Unión Nacional de Estudiantes Colombianos –UNEC). Pasado ese acto se dirigieron al Paseo de Bolívar, entonando el Himno Nacional y la consigna “¡Libros sí, armas no!”.

El mismo 11 de mayo a nivel de los claustros universitarios ocurrió un hecho importante: La declaración de la Asamblea Consultiva de Consejos Estudiantiles de la Universidad del Atlántico. Este documento es trascendental, pues permite ver la situación de un modo diferente. En cuanto a la supuesta unanimidad profesoral que existía en los docentes del Codeba

46. “Comisión de Mineducación viaja para caso del Codeba”. *El Heraldo* (Barranquilla), 5 de junio de 1962, pp. 1 y 5.

47. “1.600 taxistas de la ciudad se lanzarán hoy a la huelga”, *Diario del Caribe* (Barranquilla), mayo 11 de 1962, pp. 1 y 2. Un día después *El Espectador* (Bogotá), junio 12 de 1962, pp. 1 y 3 decía: “Solucionado anoche paro de taxistas. Hubo paralización total durante el día por las peticiones de los choferes... ayer ocuparon el Colegio de Barranquilla y una emisora pero no hubo incidentes”.

con respecto al rector cuestionado. La Resolución estaba firmada por José Arcieri, presidente de la Asamblea Estudiantil, y su secretario, Beny Osorio de Fex. Los estudiantes universitarios afirmaron que el respaldo ofrecido al Rector había sido fruto de una manipulación, pues algunos de los firmantes no eran docentes del Colegio, y otros no estuvieron presentes en el momento de su aprobación. Específicamente, el punto 5° de los Considerandos de la Resolución decía textualmente: “Que un grupo de profesores interesados en confundir a la ciudadanía, como pudo comprobar el CEU, basado en el informe de la Comisión encargada de adelantar la investigación de los hechos, relacionados con la actual crisis han emitido en forma maliciosa una Resolución con los nombres de profesores que no adhieren dicha Resolución” y en el numeral 6° se agregaba que “aparecen algunos empleados que no ocupan cargo alguno como profesores de dicho plantel”. En los puntos del Resuelve se exigía que “prosiga la investigación adelantada en relación con los cargos de falsificación de certificados de estudios, recientemente denunciados”. El punto 4 de los Resuelve era más contundente al plantear: “4°- Que esta Asamblea rechaza indignada la Resolución emitida por los profesores del Colegio de Barranquilla para Varones, por la forma dolosa en que ha sido emitida; y, por ser ella fundamento para futuros desmanes de la fuerza pública, ignorando

los más caros principios cristianos en el ejercicio de sus funciones”.<sup>48</sup>

### ¿Emulando a los cubanos?

Se ha afirmado que estos movimientos sociales, en parte, eran acicateados por la experiencia de la Revolución cubana dirigida por Ernesto “Che” Guevara y Fidel Castro Ruz. Pues un hecho lleva agua al molino de la confirmación de esta hipótesis. El 11 de mayo se realizó una nutrida manifestación estudiantil con presencia de delegados del Instituto San Juan de Córdoba de Ciénaga, departamento del Magdalena. Al pasar la marcha juvenil por las estaciones de la emisora local Radio Kalamary, así como habían hecho los revolucionarios cubanos, los estudiantes barranquilleros intentaron tomarse las instalaciones de la emisora con el fin de leer un comunicado-proclama en el cual explicaban los alcances de su movimiento.<sup>49</sup> La sagacidad del controlador de los equipos emisores y la poca pericia de los marchantes frustraron el intento propagandístico de la protesta.<sup>50</sup> Quizás por este hecho, empezó a circular por la ciudad el rumor

48. “Estudiantes universitarios respaldan a los huelguistas”, *Diario del Caribe* (Barranquilla), mayo 12 de 1962, p. 3.

49. Recordemos que una de las formas que utilizó el Movimiento 26 de julio en Cuba para hacer propaganda revolucionaria fue tomarse por asalto emisoras y leer proclamas revolucionarias.

50. “Levantado anoche el paro de taxistas; continúa la huelga de los estudiantes. Los estudiantes huelguistas ocuparon por tres minutos la Radio Kalamary”, *Diario del Caribe* (Barranquilla), 12 de mayo de 1962, pp. 1-2.

sobre que Fidel Castro apoyaba la huelga. Según la información proporcionada por Llanos, Fidel solo hizo una alusión al conflicto del Codeba en un discurso en el que sustentó que la lucha iniciada por ellos estaba incendiando el continente, patentizado en varios casos de luchas revolucionarias en América Latina, pero esa alusión castrista fue exagerada por el bando contrario al estudiantil, regando la especie que había un intercambio epistolar entre Llanos y Castro, algo desmentido por el primero, al igual que reforzar la idea que los tentáculos del comunismo internacional estaban detrás de la protesta juvenil.

### **Siguen las marchas violentas**

El sábado 14 de mayo se realizó otra marcha estudiantil. Fueron atacadas las instalaciones del diario *El Heraldo*, tal y como lo relata el mismo agredido en sus páginas editoriales.<sup>51</sup> En la edición del lunes 14 de mayo del *Diario del Caribe* se publicó la argumentación que el rector Martínez Miranda hizo sobre las acusaciones. En resumen, atribuyó la cuestión a problemas personales de algunos estudiantes de los cuales no precisó sus nombres y a una investigación que había iniciado por la expedición de certificados escolares sin el lleno de los requisitos legales. Los enfrentamientos con los militares continuaron durante casi los dos meses que duró el

movimiento. El 15 de mayo sucedieron casos disímiles como una intensa pedrea entre manifestantes y fuerza pública, y la firma de una tregua de 48 horas. En las horas de la mañana, una comisión oficial se dirigió a las instalaciones del Codeba con el objetivo de dialogar con el cuerpo docente. En los comisionados se encontraba el Secretario de Educación, Fernando Suárez Bornacelli; la Subsecretaria de Educación, Josefina González Mendoza, y el Jefe de la Sección de Enseñanza Secundaria, Fernando Cepeda y Roca.

Pero lo mismo sucedía con el gremio estudiantil que empezó a conglomerarse en las afueras del colegio en un número calculado en 500. La inquietud estudiantil se disparó cuando entre sus filas apareció un sujeto sospechosamente indocumentado quien armado de un filoso cuchillo huyó de las preguntas que se le hacían por su presencia en esos lares y la intervención pacificadora de líderes estudiantiles como Antonio Vallejo Morales, José Ramón Llanos y Oliverio del Villar. Hubo un enfrentamiento que terminó con la quema del automóvil en el cual había llegado la Comisión Oficial. La presencia del Cuerpo de Bomberos no fue suficiente para detener la incineración total del auto identificado con la Placa 00005, que momentáneamente fue utilizado por los estudiantes como barricada protectora. Las fuerzas policiales tuvieron varios heridos (José Cabrera, Heriberto Álvarez, José Moreno León y Napoleón Gallo) aunque

51. "Algo increíble en Barranquilla", *El Heraldo* (Barranquilla), 14 de mayo de 1962, p. 1.

lograron capturar a 24 estudiantes dentro de los que sobresalían Antonio Vallejo Morales, presidente del Comité de Huelga del Codeba y Francisco Leal, José Manuel Mackenzie. Una noticia que reconfortó a los estudiantes fue saber que la Universidad Libre de Bogotá, a través de su Rector, el doctor Gerardo Molina, “anunció un paro de 24 horas en solidaridad con los estudiantes de Barranquilla”.<sup>52</sup> Gerardo Molina fue una figura destacada dentro del ámbito liberal y recordado por sus posturas socializantes y democráticas con respecto a la Universidad.<sup>53</sup>

El 15 de mayo en horas de la tarde se firmó una tregua entre los miembros del Comité de Huelga Intercolegial y el Secretario de Gobierno Departamental, a cambio de la libertad de 24 estudiantes. El mismo día se daba a conocer la llegada de Ernesto Villamizar Daza, Jefe de la Sección de Educación Media del Ministerio de Educación Nacional quien tenía como encomienda asumir las riendas del Codeba mientras se realizaba la investigación de las acusaciones contra

el rector, Heberto Martínez Miranda, elemento este (el rango del funcionario enviado) que abona a lo que decíamos sobre la trascendencia del movimiento codebista.<sup>54</sup>

En la ciudad de Santa Marta se presentaron una serie de hechos violentos, parecidos estos a los ocurridos en Barranquilla. El corresponsal de *El Heraldo* informaba, vía telefónica, que siete vehículos oficiales fueron destruidos entre los cuales se encontraba el del Secretario de Educación del departamento del Magdalena, doctor Ernesto Acosta Durán, todo liderado por los estudiantes del Liceo Celedón –con el acompañamiento de los estudiantes del Instituto Industrial– y en abierta solidaridad con los huelguistas tanto de Ciénaga como del Codeba. Salieron alrededor de 600 protestantes desde el Liceo Celedón y se dirigían al centro de la ciudad heroica, pero una vez llegaron a los llamados Talleres Departamentales, –un sitio que servía de parqueadero de los automóviles oficiales–, decidieron colocar seis de las camionetas que se encontraban ahí estacionadas como barricada para obstruir el normal tránsito de automotores, lo que generó el consiguiente choque con las fuerzas del orden y la avería de los seis autos oficiales. El alcalde decidió, entonces, militarizar con 300 carabineros y policías al Liceo Celedón, y dio así un

52. “En actos de violencia degeneró la huelga estudiantil en Barranquilla”, *Diario del Caribe* (Barranquilla), mayo 16 de 1962, pp. 1 y 2. “Graves incidentes protagonizaron estudiantes ayer en Barranquilla” *El Tiempo* (Bogotá), mayo 16 de 1962, p. 1.

53. Al parecer, esta fue una conducta característica de la Universidad Libre, al respecto se ha señalado: “Aunque la agitación fue adelantada por las universidades públicas, también hubo participación de algunas privadas siendo la más recurrente la Libre en distintas sedes...” en Mauricio Archila, *Idas y venidas, vueltas y revueltas. Protestas sociales en Colombia, 1958-1990* (Bogotá: ICANH/CINEP, 2003), p. 196.

54. “Tregua de 48 horas”, *El Heraldo* (Barranquilla), Editorial “Una advertencia necesaria”, 16 de mayo de 1962, pp. 1 y 5.

golpe a las pretensiones estudiantiles de organizar una marcha de antorchas, igual situación se vivió en Bogotá adonde se trasladó una comisión a pedir solidaridad.

El 16 de mayo el Editorial del *Diario del Caribe* sentó una opinión sobre el conflicto. Bajo el título de “Una advertencia necesaria”, se mostró partidario de tener una actitud equilibrada y pedía la ponderación que tuvieron los padres de familia en su reciente pronunciamiento. La educación local, tanto pública como privada, estaba siendo paralizada por las protestas. Reconocía que el movimiento había adquirido repercusión nacional a la vez que demeritaba el argumento de considerar que “la huelga es un simple instrumento de agitación política utilizado por extremistas profesionales” y llamó finalmente al cese de la huelga pues se perjudicaba casi siempre a “ciudadanos anónimos”.<sup>55</sup>

Luego se publicó el *Boletín N° 2* emanado de la Asamblea de docentes del Codeba en el cual manifestaban que “únicamente aceptan órdenes administrativas del legítimo rector titular, doctor Heberto Martínez Miranda, quien no es cierto que haya sido sustituido por el gobierno departamental”.<sup>56</sup> Era firmado por Luis Felipe Palencia Caratt, en su

condición de Presidente de la Junta de Prensa del Profesorado. Recordemos que en el *Boletín N° 1*, el mismo ente corporativo soportó su actitud de respaldo a Heberto Martínez en argumentos legales (Ley 4ª de 1931, Código de Régimen Político y Municipal) y su no aceptación del nombramiento como Rector del Codeba al doctor Ernesto Villamizar Daza. Al ser el Codeba un colegio departamental y nacional, los querellantes argüían la inconstitucionalidad e ilegalidad de la norma. Se invocaba, más adelante, en el mismo *Boletín N° 1*, el “hacer valer el principio de Autoridad y repeler la anarquía, conforme a las normas de orden que auspicia la Iglesia católica y la misma Constitución de la República”. Este Boletín aparecía firmado por unos comisionados del cuerpo docente.

La trascendencia del acontecimiento se puede medir por el indicativo periodístico, dado que los dos periódicos más importantes de la ciudad en el momento, editorializaron sobre la materia. *El Heraldo* del 21 de mayo, tituló su Editorial dedicado al conflicto codebista como “Un receso para reflexionar”. En el mismo sentido otro diario mencionado hizo alusión al “principio de autoridad” que estaba en juego, en especial en el pulso que mantenían estudiantes y profesores del plantel a propósito de la expulsión de José Ramón Llanos. Otro elemento que permite afianzar nuestra tesis de la importancia histórica de la huelga, radica en una serie de artícu-

55. *Diario del Caribe* (Barranquilla), 16 de mayo de 1962, p. 4.

56. “Los profesores solo aceptan a Martínez”, *Diario del Caribe* (Barranquilla), pp. 1 y 2.

los que apareció en el diario de circulación nacional *El Espectador* referida al acontecimiento. Se trató de la pluma de Carlos Reyes Posada quien escribió tres artículos refiriéndose a los hechos del Codeba. El escrito de marras sostenía entre sus ideas acerca de los hechos en discusión que “no se hizo nada por ahondar en las causas mediatas que han convertido ese plantel, otrora orgullo de la ciudad y del departamento, en un foco de *disolución moral*, que más que el birrete del jurista, requiere del bisturí del cirujano”, añorando los tiempos en “que sus bachilleres se destacaron en los exámenes de revisión entre los mejores del país”.<sup>57</sup>

Un día después continuó la pluma de Reyes Posada llevando agua al molino de la defensa del rector Heberto Martínez Miranda. En esta ocasión consideró Reyes Posada:

*El signo de la época aciaga que vivimos, es la rebelión de los discípulos contra los maestros, de los hijos contra los padres, de los hermanos entre sí. Es precisamente a través de este caldo de cultivo que se está infiltrando el más crudo materialismo, la versión castrista del comunismo soviético. En el Colegio de Barranquilla existe*

57. Carlos Reyes Posada, “Sobre una huelga de estudiantes. Los antecedentes del gran conflicto en Barranquilla”, *El Espectador* (Bogotá), 26 de mayo de 1962, p. 5.

*un foco revolucionario,<sup>58</sup> escogido entre estudiantes de bachillerato porque sus tiernos años, son mejor combustible para precipitarlos a desafueros y desmanes.<sup>59</sup>*

La estrategia de defensa del Rector, símbolo de la moralidad católica en el conflicto, no solo era asumida por autoridades y personalidades locales sino por periodistas con espacios o tribunas de órganos de prensa nacionales. Otro elemento más para sopor-  
tar los alcances y trascendencias que tuvo el movimiento estudiantil codebista de 1962.

### **Armados de la legalidad**

Las autoridades locales esgrimieron los recursos legales que tenían para controlar las marchas recordando la vigencia del Decreto 0631 de marzo 3 de 1959, el cual exigía dar aviso de su propósito a los alcaldes, con dos días de anticipación, por lo menos, indicando la fecha, lugar, ruta y hora de la reunión. A nivel nacional se presentaba un conflicto en la Universidad Pedagógica de Tunja, el cual había quedado solucionado el 4 de junio según

58. Esto lo confirma en otras palabras José Ramón Llanos en la entrevista que nos concedió, cuando nos dice: “en el colegio había un grupo de activistas del Partido (Comunista) en esa época, del FUAR, Frente Unido de Acción Revolucionaria de la hija de Gaitán, Luis Emiro Valencia y Antonio García, en el cual yo militaba”.

59. Carlos Reyes Posada, “El conflicto de Barranquilla. El rector Martínez y el estudiantado insurgente”, *El Espectador* (Bogotá), mayo 28 de 1962, p. 5.

informaba *El Heraldo*.<sup>60</sup> El 5 de junio se presentó otra refriega con la policía con resultado de 22 estudiantes heridos y el decreto de paro de los estudiantes de la Universidad Nacional, “hasta tanto se normalice la situación estudiantil en Barranquilla”.<sup>61</sup> Lo anterior condujo a que la Gobernación y la Segunda Brigada Militar, al mando del coronel Ramón Ordóñez Castillo, emitieran sendos comunicados con juicios de valores acerca de la protesta estudiantil y se llamaba a la cordura y la vuelta a la normalidad.<sup>62</sup>

En los días siguientes se presentaron enfrentamientos esporádicos. El 6 de junio de 1962 se reunió una comisión integrada por prestantes autoridades, lo que confirma nuevamente la importancia que adquirió el movimiento codebista.<sup>63</sup> Asistieron: el Gobernador, doctor Eduardo Martínez Gómez; delegados del gobierno nacional; el Jefe del Estado Mayor del Ejército, brigadier general Gerardo Ayerbe Chau, y doctores Arturo Córdoba Jaramillo y Hernando Gómez Trujillo; Secretario de Educación del Atlántico, doctor

Fernando Suárez Bornacelly; doctor Juan B. Fernández R., Rector de la Universidad del Atlántico; delegados estudiantiles de la Universidad del Atlántico, señores Rodrigo Escorcía y Gerardo Campillo; delegados de la Universidad Libre, señores Gilberto Gómez y José Matera; delegados de la Universidad Industrial de Santander, señores Alberto Berrío y Oswaldo Garcerant; y delegados de la Universidad Pedagógica del Caribe, señores Cástulo Guzmán e Ignacio Labarcés. En el comunicado expedido luego de la reunión, se reconoció la responsabilidad oficial en los destrozos causados en las instalaciones universitaria y codebista. En el caso específico del Codeba, se dejó por sentado el nombramiento del licenciado Zenón Rodríguez como nuevo rector, a la vez que se estableció que “el rector se ha encargado indebidamente de clases con evidente menoscabo de la función directiva”. Esto significaba un duro golpe al rector Martínez Miranda en el juicio de responsabilidades que los huelguistas venían exigiendo. La situación llevó a que Heberto Martínez Miranda renunciara a la rectoría del Codeba y se encargara a Ramón Franco quien días después también renunciaría. El 7 de junio se firmó el “Acta de Conciliación del conflicto estudiantil del Colegio de Barranquilla”.<sup>64</sup> La Comisión del Ministerio de Educación encargada de estudiar la situación académica y técnica del Codeba,

60. “Continúan en huelga alumnos del Codeba. Se adhiere el Barranquilla para Señoritas”, *Diario del Caribe* (Barranquilla), 10 de mayo de 1962, pp. 1 y 2. Comisión del Ministerio de Educación viaja a Barranquilla para el caso del ‘Codeba’, *El Heraldo*, 4 de junio de 1962, p. 1.

61. “Declaran paro cuatro universidades de Bogotá”, *El Tiempo* (Bogotá), junio 6 de 1962, p. 26.

62. “Comunicados Oficiales de Gobernación y 2a. Brigada”, *Diario del Caribe* (Barranquilla), 6 de junio de 1962, pp. 1 y 2.

63. “Comisión de Delegados del Ministerio viajan mañana para adelantar investigación sobre supuestas irregularidades en el Colegio de Barranquilla”, *El Tiempo* (Bogotá), 1º de junio de 1962, p. 12.

64. “Se retira de la rectoría el Dr. Martínez”, *El Espectador* (Bogotá), 8 de junio de 1962, pp. 1 y 2.

llegó a unas conclusiones en las cuales la responsabilidad del rector Martínez quedaba muy mal.

El 11 de junio se conoció públicamente que el docente Zenón Rodríguez declinaba el ofrecimiento que le hicieron arguyendo los más altos valores: “mis convicciones políticas, que hunden sus raíces en la más exigente ortodoxia conservadora y en los inextinguibles principios de la *doctrina católica* –luz indeficiente de la civilización cristiana–; ni mi lealtad y devoción al *principio de autoridad* –pilar inmovible de toda organización social–, ni mis antecedentes como profesor en diversos centros educativos del país; ni mi acatamiento fervoroso a la jerarquía de la Iglesia católica, me permiten aceptar el cargo aludido...”.<sup>65</sup> Y no solamente era el aspirante a rector quien invocaba razones religiosas. El profesor Libardo Chávez Rocha, de la asignatura castellano, también esgrimió su renuncia basado en razones morales y de buenas costumbres, lo que confirma una de nuestras tesis principales: el enfrentamiento entre una moralidad católica y una moralidad diferente encarnada en los sectores que sustentaban la protesta estudiantil.<sup>66</sup>

El Gobernador del Atlántico, don Eduardo Carbonell, manifestaba al Ministro de Gobierno, el doctor Fernando Londoño y Londoño, algunas apreciaciones arropadas con alto sentido moralista y filosófico. Decía, en su oportunidad, que su basamento teológico era Su Santidad Pío XII. Políticamente, el gobernador Carbonell encontraba las causas del caos codebista en “la influencia de fuerzas políticas extrañas... que periódicamente se ha manifestado en este plantel; y que habilidosamente han tenido su origen en los centros comunistas que existen en la ciudad, que han hecho del Colegio Barranquilla, una de sus más peligrosas células porque constituye semillero amplio de proselitismo”.<sup>67</sup> Se vivía la época de la Guerra Fría, que era pan de cada día, y para el caso, la infiltración de la ideología comunista como causante de los males sociales se esgrimía casi siempre que explotaba un conflicto. Igualmente, es necesario recordar el impacto de la Revolución cubana y la respuesta que dio la dirección política norteamericana al peligro de la expansión de la experiencia antillana por el resto del continente.

### El final del asunto

El pulso quedó en una especie de empate. José Ramón Llanos no fue reintegrado, estudió un mes en la sección

65. “No aceptó la rectoría del ‘Barranquilla’ el licenciado Rodríguez”, *Diario del Caribe* (Barranquilla), 11 de junio de 1962, pp. 1 y 8.

66. “Rodríguez no aceptó rectoría del Barranquilla. Renuncia de un profesor”, *El Espectador*, 12 de junio de 1962, p. 1. Decía el aludido: “Mi formación moral y jurídica, y más que todo justiciera, me impide aceptar el desplazamiento de inalienables y sagrados principios como son la ley, la moral y las buenas costumbres para autorizar el motín y la anarquía como orientadores de la educación”.

67. “Nuevo mensaje de Eduardo Carbonell al Ministro de Gobierno” *El Heraldo* (Barranquilla), 31 de mayo de 1962, pp. 1 y 5.

nal de bachillerato de la Universidad Libre de Barranquilla pero cuando se enteró que no tenía licencia de aprobación decidió terminar su bachillerato en la sede bogotana de la misma Universidad Libre. Pero el rector Martínez Miranda tampoco continuó en su puesto. Ya el movimiento mostraba signos de agotamiento y el estudiante tenía mucho que perder. Un año escolar resultaba costoso desde todo punto de vista. Quizás ese elemento se tuvo en cuenta en la negociación que hubo para finalizar el problema con cierto decoro de parte y parte.

El movimiento estudiantil mostró sus limitaciones históricas (no tener un proyecto social alternativo) al intentar transformar las estructuras sociales sin un respaldo más amplio de otros sectores o clases sociales con mayor peso económico y político que el del estudiantado de bachillerato, pero avanzó en algunas conquistas limitadas a las libertades democráticas de cátedra y autonomía estudiantil, valorable, sobre todo, porque era del bachillerato, que en el papel tiene menos fuerza política que el movimiento universitario. Este acontecimiento quedó en la mente de muchos estudiantes del Codeda que, casi unánimemente, piensan que esa fue la huelga de mayor trascendencia que hubo en sus años mozos. Fueron ensayos que, años más tarde, con nuevos bríos, consolidaría el movimiento estudiantil en los símbolos que erigieron los sesentaiochescos protagonistas.

## Anexo fotográfico



*Diario del Caribe*, sábado 12 de mayo de 1962, p. 3. Estudiantes universitarios respaldan huelguistas



*Diario del Caribe*, miércoles 16 de mayo de 1962, pp. 1 y 2. Las protestas degeneraron en actos de violencia.

## Bibliografía

### Archivos:

Archivo del Colegio de Barranquilla para Varones (ACB).

### Publicaciones periódicas

*Diario del Caribe* (Barranquilla), *El Espectador* (Bogotá), *El Heraldo*

(Barranquilla), *El Tiempo* (Bogotá). *The American Historical Review*, abril 2009.

### Fuentes de Internet

<http://asaltarloscielos.blogspot.es/1271432687>

<http://books.google.com.co/books?id=1U7q2nRbZSwC&pg=PA159&lpg=PA159&dq=historia+del+movimiento+estudiantil+colombiano>

<http://www.anticapitalistas.org/node/5119>

[http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cohn\\_bendit.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cohn_bendit.htm)

[http://www.ucm.es/info/periodo/Period\\_I/EMP/Numer\\_07/7-5-Inve/7-5-07.htm](http://www.ucm.es/info/periodo/Period_I/EMP/Numer_07/7-5-Inve/7-5-07.htm)

### Libros

Archila, M. (1999). "Entre la Academia y la política: el Movimiento Estudiantil en Colombia, 1920-1974" en *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina I*, Renate Marsiske (Compiladora). México: Plaza & Valdés Editores.

----- (2003). *Idas y venidas, vueltas y revueltas*. Protestas sociales en Colombia, 1958-1990. Bogotá: ICANH/CINEP.

Bensaïd, D. y Scalabrino, C. (1969). *Le deuxième souffle? (Problèmes du mouvement étudiant)*. Paris: Maspero.

Bolívar Bolívar, J. R. (1999). "Aquiles Escalante, un egresado nuestro que también fue Rector". *El Codebista*, año 01, edición 002, p. 3.

----- y Aguirre, A. (2008). *Colegio de Barranquilla (Codeba): 100 Años de Honor*. Barranquilla: Ediciones Codeba.

Brieva Mariano, H. (2000). *Retratos de una generación*. Fondo de Publicaciones de la Universidad del Atlántico y del Fondo Editorial y de Publicaciones de la Universidad del Magdalena.

Evans, S. M. (2009). "Sons, Daughters, and Patriarchy: Gender and the 1968 Generation". En *The American Historical Review*, Vol. 114, N° 2.

Gould, J. L. (2009). "Solidarity under Siege: The Latin American Left, 1968". En *The American Historical Review*, Vol. 114, N° 2.

Lebot, I. (1976). "El Movimiento Estudiantil durante el Frente Nacional (1958-1974)". En *Ideología y Sociedad*, N° 19.

Mendoza, C. (1997). "Aquiles Escalante: una vida al servicio de la docencia y la investigación". En *Revista Universidad del Atlántico*, N° 1.

Pacheco Nevado, J. G. y Becerra Rodríguez, C. E. (2006). *Expresiones políticas del Movimiento Estudiantil en Barranquilla (1970-1974)*, Universidad del Atlántico.

Reyes Posada, C. “El conflicto de Barranquilla. El rector Martínez y el estudiantado insurgente”, *El Espectador*, mayo 28 de 1962.

----- . “Sobre una huelga de estudiantes. Los antecedentes del gran conflicto en Barranquilla”, *El Espectador*, Bogotá, mayo 26 de 1962.

Ruiz Montealegre, M. (2002). *Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Wallerstein, I. (2004). *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos. Un análisis de sistemas-mundo*. Madrid: Ediciones Akal.

